

# SEMANARIO CUATRO F 10 Años

VENEZUELA, DEL 23 AL 30 DE DICIEMBRE DE 2024 • AÑO 10 N° 431

Periódico del



# 10 AÑOS YO JUURO CON IMADURO POR EL FUTURO

EN ESTA EDICIÓN  
CUATRO TEMAS



**CLODOVALDO HERNÁNDEZ**

**En 2025 también  
viviremos  
peligrosamente**

**P 4**



**POLÍTICA**

**Nicolás Maduro**

2024 ha sido un año bonito  
que presagia para 2025  
tiempos mejores.

**P 3**



**ENTREVISTA**

**Joan Manuel Espidel  
Meza**

Nervios de acero ante  
amenaza fascista.

**P 5**

# La dicha comunal

Alí Rojas Olaya

El 10 de octubre de 1817, Simón Bolívar redacta la Ley de Repartición de Bienes Nacionales entre los militares del Ejército Republicano, instrumento de proyección social dictado por el Libertador en Angostura. En el artículo 7, expone: “Cuando las propiedades partibles sean de un valor más considerable que las cantidades asignadas a los diferentes grados, el gobierno cuidará de que las particiones se hagan del modo más conforme a los intereses de todos, para lo cual podrán acomodarse o acompañarse muchos, y solicitar se les conceda tal finca”.

El 17 de junio de 1820, Simón Bolívar escribe en el Correo del Orinoco: “Bajo un gobierno republicano, como el que hemos adoptado, nunca debemos olvidar que su sola existencia y su prosperidad requieren virtudes e ilustración general, porque no tienen otro apoyo duradero las repúblicas. Es necesario que

todo ciudadano sepa lo que se le debe, y lo que él debe a los otros; el poder que ha delegado, y el que retuvo, las ventajas de cumplir con sus obligaciones hacia la sociedad y los debidos límites de sus deseos para poder arreglar su conducta, conocer su interés, y estimar la idoneidad y honradez de aquellos a quienes cometió el destino y felicidad nacional. Es además necesario someterse a su deber, y someterse de buena voluntad, y anteponer siempre al propio el bien general, para que la República pueda descollar, y se formen ciudadanos íntegros, irreprensibles y consagrados a la dicha comunal, que son los únicos que merecen el honroso e insignificante título de patriotas”.

En enero de 1830, Simón Rodríguez publica en Arequipa La Defensa de Bolívar, obra que fue divulgada de manera artesanal en Bolivia en 1828. Rodríguez explica la forma en que Bolívar quiere mostrar el modelo político

comunal a Europa para lograr reconocimiento: “La Política del Libertador es, disponer las repúblicas a figurar entre las sociedades, y para ello hacer que se recomienden por sí mismas: recomendarse es hacerse respetar, y sin este respeto las naciones no reconocerán su existencia política. El Libertador desea que los Monarcas traten con las Repúblicas de América; porque en el antiguo mundo no hay sino Monarquías: con este fin ha procurado siempre centralizar las funciones gubernativas, único medio de regularizar su marcha y darles consistencia”. El plan de Bolívar era presentarlas a las naciones europeas: “por centro de Gobierno, las provincias de la administración colonial, erigidas en Toparquías”. El Estado comunal bolivariano fue desacreditado y atacado mediática y políticamente por ser “un sistema político opuesto a sus ideas”. ¡Viva la dicha comunal! ¡Bolívar vive! •

Viñeta



Ilustración: Edgar Guerrero

## La guerra sin fin

Harim Rodríguez D'Santiago

La constante no falla, y los signos que se vienen presentando auguran un ataque artero de los sectores que se han acostumbrado a tratar al pueblo venezolano como su enemigo. Cada vez que el llamado dólar paralelo ha tenido arremetidas alcistas violentas, como la actual, es porque detrás se fraguan hechos violentos contra la tranquilidad de todos.

El argumento de la guerra económica es uno de los “logros” que se atribuye a la derecha. En el año 2013,

uno de sus más connotados asesores decía sin sonrojarse, en un foro en la sede de Últimas Noticias, que él había estudiado la historia de Venezuela y “los grandes quiebres políticos se habían producido luego de crisis económicas”. Palabras más, palabras menos, para quienes sabemos algo del arte de la asesoría política, este analista estaba recomendando a la dirigencia derechista generar un “quiebre” con el chavismo produciendo un gran caos económico.

Luego de aquel análisis,

vino la arremetida del llamado Dólar Today que hizo y hace estragos en el bolsillo de la gente sencilla; era la antesala de la escasez programada de alimentos y productos esenciales.

Empresas transnacionales y nacionales dedicadas a la manufactura de productos de consumo masivo iniciaron un proceso denominado “simplificación de la producción”, que consistía en hacer versiones gigantes de sus productos para evitar la disponibilidad en los anaqueles de los tamaños con precios

accesibles para la mayoría de los consumidores.

Sin duda, se trató de una escasez programada. Con la misma cantidad de materia prima producían menos unidades de artículos, una verdadera obra maestra de la conspiración.

Fueron emblemáticos los casos de famosas empresas de productos de higiene personal y margarinas, incluso ocurrió con los neumáticos para vehículos familiares. Las colas llegaron para atormentarnos sin piedad.

A esta modalidad se agre-

gó el ensañamiento contra la moneda, la pulverizaron y sacaban por millones los billetes a través de la frontera con Colombia hasta privarnos de nuestro “sencillo” para las operaciones diarias.

La presión aumentó con 630 sanciones, dedicadas a asfixiar el ingreso de divisas al país y tumbar la producción de petróleo, ¿el logro? 99% menos de dólares disponibles para la economía. La violencia de la derecha tiene muchas caras y la económica es una de las más salvajes. •



Nicolás Maduro

# 2025 traerá tiempos mejores



**“2024 ha sido un año bonito que presagia para 2025 tiempos mejores en donde seguiremos hacia adelante, porque somos un pueblo redentor que lleva el mensaje de amor, vida, honestidad y renacimiento permanente”**

Verónica Díaz

En un mundo sacudido por conflictos de resultado incierto, el imperialismo parece decidido a prenderle fuego al polvo, en un intento desesperado por resolver la crisis estructural del modelo capitalista. Como indican los documentos estratégicos de la OTAN, China y aquellos países que están actuando para diseñar un mundo multicéntrico y multipolar están en la mira. Y Venezuela, un país de inmensos recursos y de gran importancia estratégica, geográficamente cercano a los Estados Unidos, y situado en el único continente aún no desestabilizado por las guerras imperialistas — América Latina— es un bocado sabroso; más aún si se considera su sólida inclusión en el campo que orgullosamente impugna el regreso de la nefasta Doctrina Monroe en la región.

Nicolás Maduro, presidente de Venezuela, en su mensaje navideño presagió

un período de prosperidad para el año 2025 y aseguró que “el pueblo venezolano es un pueblo redentor que lleva el mensaje de amor, vida, honestidad y renacimiento permanente”.

Recordó que Jesucristo, el redentor, “anda con la gente sencilla, y a su lado vive con ardor”.

Rodeado de niños, jóvenes creadores y personajes populares como Pacheco, junto con la primera combatiente, Cilia Flores, el jefe de Estado festejó la Navidad, con alegría, poesía, canciones y el jubileo decembrino.

“Vamos a Belén a ver cómo nace el niño Jesús, en un pesebre humilde, el niño Jesús de Palestina” -dijo recordando que el mesías nació en un territorio hoy asediado por bombas y muerte.

Recordó que al convertirse en hombre, Jesús transformó a la humanidad. “El nos trae como regalo sus bendiciones, su amor y su protección; a todo el pueblo de Venezuela. ¡Que esta Navidad sea un reflejo de amor y unión, poesía, cuatro y tambor”.

“Podemos decir que el año 2024 fue de victoria para el pueblo de Dios de Venezuela, de la justicia, de la igualdad, del amor”. Y presagió la llegada de tiempos mejores. “Se cumplirá la palabra profética y 2025 y los años que están por venir, son tiempos milagrosos para nuestra patria Venezuela”, dijo recordando que en su última proclama el Libertador Simón Bolívar invocó al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo como su fuerza protectora.

## PRETENSIONES IMPERIALISTAS SOBRE EL CANAL DE PANAMÁ

Donald Trump ha pedido la devolución del canal de Panamá, alegando que el país cobra tarifas muy altas por el cruce de navegación y además hace negocios con los chinos, por lo que amenazó con exigir la devolución de la vía interoceánica, exigencia rechazada por el mandantario venezolano.

“Omar Torrijos demolió la última estaca del colonialismo en suelo panameño. Sentimos a Torrijos, como el más

grande bolivariano nacido en Panamá (...), el hombre que rescató la dignidad y la independencia. Él dijo: “De pie o muertos, pero nunca de rodillas”.

El presidente Torrijos, fallecido en un accidente aéreo, negoció los Tratados Torrijos-Carter en 1977, que devolvieron el control del Canal de Panamá a su legítimo dueño: el pueblo panameño.

Por su parte, el presidente de la nación caribeña, José Raúl Mulino, rechazó la posibilidad de dialogar con Estados Unidos sobre el Canal de Panamá y negó categóricamente la existencia de soldados chinos o de cualquier otra nacionalidad en el canal interoceánico, precisando que la relación de Panamá con China es respetuosa y basada en intereses comunes.

El Canal de Panamá facilita el tránsito de aproximadamente el 5% del comercio mundial. Permite a los barcos navegar entre el Océano Pacífico y el Atlántico sin tener que rodear el extremo

sur de América del Sur, lo que ahorra tiempo y costos significativos.

Históricamente, el canal ha sido visto como una ruta estratégica para las fuerzas navales. Durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, su control fue crucial para la movilidad de las flotas navales de Estados Unidos.

Los ingresos generados por el canal son cruciales para el desarrollo del país y su estabilidad económica.

La transferencia del control del canal de Estados Unidos a Panamá en 1999, bajo los Tratados Torrijos-Carter, fue un hito significativo en la historia de Panamá que consolidó la soberanía panameña y marcó un cambio en la dinámica geopolítica de la región.

Con la creciente influencia de China en la región, el canal se ha convertido en un punto de interés estratégico. La competencia por el control y la influencia en esta infraestructura es un reflejo de las tensiones geopolíticas actuales. •



# En 2025 también viviremos peligrosamente



>> Clodovaldo Hernández

Normalidad contra incertidumbre es la lucha de siempre

## Las amenazas de siempre con trajes nuevos



**E**l poder imperial (junto a sus aliados y lacayos locales y foráneos) quiere desestabilizar a Venezuela. Es el mismo objetivo que persigue desde el comienzo del proceso revolucionario, en 1999. Varias veces lo ha logrado, con enormes costos humanos y económicos para el país. En esta coyuntura política que se da en el paso de 2024 a 2025, uno de los problemas que confrontan esos factores es que sus amenazas son repetidas, las mismas de siempre, por más que traten de ponerles trajes nuevos.

Cuando un personaje oscuro como Francisco Palmie-

ri, pretendido embajador de Estados Unidos en Venezuela (que vive y conspira en Bogotá), dice que "van a ocurrir cosas peores" si el presidente reelecto, Nicolás Maduro, se niega a entregarle el poder a quien el imperio considera ganador de las elecciones de julio, no está haciendo más que reciclar las amenazas que ya emitió su predecesor, James Story y las que profirieron genocidas en serie como Elliott Abrams, John Bolton, Mike Pompeo y William Brownfield.

Y, hay que acotarlo siempre, las admoniciones y los ultimátums de esos gángsters fracasaron reiterada-

mente, aunque causando graves heridas materiales y emocionales a la población venezolana en general, incluyendo a quienes los aplauden.

Venezuela logró superar y hasta salir fortalecida del período más despiadado de una guerra multidimensional que sigue en marcha. Por supuesto que el trauma derivado de ese tiempo hace que la mayoría quiera evitar volver a vivir algo parecido. Pero también dota a las venezolanas y los venezolanos de una renovada confianza en sus propias capacidades para sobrevivir a las maldiciones imperiales. En eso estamos. •

## La euforia demente ante la violencia global

Finaliza 2024 y comienza 2025 con la dirigencia radical opositora (tanto la partidista como la mediática y de redes) empeñada en mostrar su peor cara. Están eufóricos con el derrocamiento de Bashar Al-Assad, en Siria, pero sobre todo están exultantes con el baño de sangre que esa acción política está significando.

No ocultan que ese es el escenario que quieren para

Venezuela: uno en el cual el gobierno, sus militantes y simpatizantes, sean borrados del mapa, en nombre de la democracia, los derechos humanos y la paz mundial.

Aunque hace tiempo conocemos la predisposición de esta dirigencia por los atajos y las salidas extremadamente violentas, no deja de impresionar la forma como claman por una

réplica en Venezuela de los hechos de Siria.

Ninguno parece medir las consecuencias de una ruptura de tales dimensiones que afectaría de raíz a cada familia, a cada comunidad, a cada organización, a cada empresa, a cada culto religioso del país. ¿O será que creen que tomando el poder a sangre y fuego van a poder vivir en una sociedad en paz? •

## El ciclo perenne de expectativa y frustración

Concluye un año en el que el irresponsable liderazgo opositor volvió a conducir a sus huestes al que ha sido su ciclo perenne: elevar las expectativas de un cambio político radical y rápido y, luego, experimentar las peores frustraciones, que desembocan en acciones violentas.

A lo largo de los primeros seis meses, el ala extrema de la oposición se empeñó en hacerles creer a sus seguidores que tenían la fuerza suficiente para imponer la candidatura de una persona inhabilitada para cargos públicos, una resolución de la Contraloría General de la República que había sido ratificada por la Sala Electoral del Tribunal Supremo de Justicia.

Con su estrategia de desconocer las instituciones nacionales, la ciudadana María

Corina Machado asumió el papel de candidata de facto, mientras que el desconocido Edmundo González Urrutia apareció como abanderado formal. De nuevo se crearon gigantescas expectativas que terminaron de la forma en que debían terminar, con un nuevo fracaso que generó grandes decepciones y llevó a muchos antichavistas furibundos a la senda de la confrontación.

El proceso se repite ahora, alrededor del 10 de enero, fecha en la que, según un discurso triunfalista y envaletonado, "van a cobrar" su supuesta victoria. Como de costumbre, es muy probable que esa esperanza infundada termine en un gran desengaño, tras lo cual los mismos de siempre convocarán al pueblo a la agresión y el arrebato. •

## La recomposición de los factores democráticos



No todo es tan malo en el balance que podemos hacer del año 2024 y la perspectiva de 2025 en lo que respecta a los partidos opositores. Por el contrario, ha habido y hay señales de buenos augurios.

Los partidos opositores representados en la Asamblea Nacional electa en 2020 cumplieron su cuarto año en funciones, desempeñándose como adversarios del gobierno, pero no como enemigos del país. Para ello, conveniente es acotarlo, debieron enfrentar la campaña difamatoria permanente de los factores de la ultraderecha.

En el año electoral presi-

dencial, la oposición moderada tomó el rumbo que sus líderes consideraron apropiado: marcar distancia de los pirómanos, no sólo participando en los comicios, sino también condenando las medidas coercitivas unilaterales, los llamados a la intervención foránea y las otras rutas extraconstitucionales.

Ojalá durante 2025, año de muchas oportunidades electorales, ese sector moderado logre tomar el timón de la oposición para cooperar con la recuperación nacional y ayudar a forjar un destino mejor. •

Joan Manuel Espidel Meza

# Venezuela con nervios de acero ante amenaza fascista

Geraldina Colotti

**E**l capitán Diosdado Cabello dijo, en vísperas de las elecciones de jueces y jueces de paz, que tuvieron lugar el día 15 de diciembre de 2024: “Aquí nosotros tenemos fe ciega en nuestro pueblo. Allá aquellos países que hablan de democracia pero no escuchan al pueblo (...) Nos estamos preparando para el 10 de enero”. Y el pueblo respondió participando masivamente en este hecho inédito, que profundiza la democracia participativa y directa y que felizmente ha coincidido con la conmemoración de los 25 años de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela: la elección de 15.000 jueces y juezas de paz comunales en todo el país. También se ha elegido a igual número de jueces suplentes, de entre los 52.288 candidatos inscritos para participar en la jornada comicial en 5.297 circuitos comunales conformados por comunas, consejos comunales y movimientos sociales.

Venezuela ha dado un paso más en la construcción de la Democracia Participativa y Protagónica, que prevé dar cada vez mayor espacio y autonomía a las comunidades organizadas, con miras a construir un nuevo Estado, basado en las comunas.

Cada circuito ha elegido hasta un máximo de tres jueces de paz con sus respectivos suplentes.

Un proceso —dijo el presidente Maduro el 20 de noviembre, cuando el Parlamento sancionó la reforma parcial de la Ley Orgánica de Justicia de Paz Comunal como parte del paquete de leyes del poder popular— para llevar la justicia más cerca de los ciudadanos, quienes sin necesidad de acudir a tribunales, podrán plantear los conflictos de las comunidades a un juez de paz; para que los solucione a través de la mediación y la conciliación. Conflictos relaciona-



**Las comunidades se preparan para la toma de posesión de Nicolás Maduro con fuerza, optimismo, con mucha alegría y en paz**

dos con violencia familiar o de género, protección de animales, o de propiedades, que se podrían convertir en dramas más serios.

Escuchamos la voz de Joan Manuel Espidel Meza, abogado electo como suplente por el circuito 2 del casco nuevo, municipio Chacao del estado Miranda.

**—La oposición venezolana dice que el gobierno quiere convertir a los cuadros políticos del PSUV en jueces de paz. ¿Ud. realiza alguna tarea política?**

—Mi tarea actual no es a nivel político. La Ley Orgánica de Justicia de Paz Comunal tiene, como requisito, no pertenecer a ningún partido político ni ejercer cargos directivos partidistas. Sin embargo, mi tarea como abogado es la de ejercer con pasión el derecho de equidad, la mediación y la resolución de conflictos en la comunidad, con el fin de garantizar la pacificación del territorio.

**—¿Cómo analiza este nuevo proceso electoral?**

—La elección de un juez de paz, en este proceso electoral es para garantizar la justicia a nivel comunitario. Esta figura legal, cercana a los ciudadanos, desempeña un papel crucial en la resolución de conflictos menores y en la aplicación de la ley en el ámbito local.

**—¿Qué importancia tiene esta elección?**

—Favorece la participación ciudadana: permite a los miembros de la comunidad elegir directamente a quien los representará en la impartición de justicia, fomentando así la democracia participativa. Un juez elegido democráticamente cuenta con mayor legitimidad ante la comunidad, lo que facilita la aceptación de sus decisiones. Los jueces de paz, al ser elegidos localmente, conocen mejor las particularidades de su comunidad

y pueden aplicar la justicia de manera más equitativa y adaptada a las realidades locales. Contribuye a la resolución pacífica de conflictos menores, evitando que escalen y sobrecarguen los sistemas judiciales superiores. Facilita el acceso a la justicia para aquellos que no pueden o no desean acudir a tribunales más formales.

**—¿Cómo se desarrolló el proceso electoral y cuál va a ser el impacto en las comunidades?**

—El proceso de elección de las Juezas y Jueces de Paz Comunal se rige por los principios de protagonismo popular, democracia participativa, corresponsabilidad, responsabilidad, conciencia del deber social, convivencia solidaria, igualdad social y de género, siendo un hecho histórico. El impacto en las comunidades va a ser relevante y positivo ya que la resolución de conflictos se hará en base a la imparcialidad

y conocimiento dentro de las comunidades, en vías de seguir en la política de pacificación y protección de la familia.

**—¿Cómo se inserta eso en la construcción del nuevo Estado y cuáles son las dificultades que se encuentran?**

—El modelo comunal consagrado en la nueva Ley Orgánica de los Consejos Comunales está definido como un nuevo modelo de gobierno que ya no es solo nacional, local, ni siquiera municipal; sino que integra el gobierno comunal y contiene la Ley Orgánica de Justicia de Paz Comunal, integrando la justicia con el poder popular, que da inicio a la justicia social directa de la mano con la comunidad, de cada parroquia, territorio y circuito.

**—¿Cómo se han vivido, en las comunidades, los ataques de la derecha desde el 28-J?**

—La derecha se vio envuelta en un conato de disturbios alterando la paz y el orden de convivencia; generando violencia tanto patrimonial como violencia psicológica por parte de líderes fascistas. Ajenos a las comunidades e incitando al odio, orquestado por el imperio, entre la población; actuando en contumacia contra el ordenamiento jurídico venezolano, y desconociendo las instituciones del Estado.

**—¿Cómo se preparan las comunidades para la toma de posesión de Nicolás Maduro frente a las amenazas de la extrema derecha?**

—Las comunidades se preparan para la toma de posesión de Nicolás Maduro con fuerza, optimismo, con mucha alegría y en paz. Frente a las amenazas de la extrema derecha, nervios de acero, con tranquilidad, y como decía nuestro comandante Chávez, “águila no caza moscas”, pero sí prevenidas y en alerta, aunque siempre en el marco de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. •



# 2025: Un orden mundial absolutamente convulso



2025 traerá retos complejos a un mundo ya no unipolar, siendo la victoria de Donald Trump en EEUU apenas un punto más en la dialéctica de un mundo en reacomodo de poderes

Walter Ortiz

Mientras vemos análisis risibles con comparaciones entre Siria y Venezuela, que son tan bobas como comparar a Usain Bolt con un corredor de 100 metros planos aficionado, la realidad mundial actual de este 2024 nos confirma el movimiento de las placas tectónicas de un orden mundial absolutamente convulso.

Este movimiento puede durar más de lo que creemos y quienes hagan las lecturas correctas, desde los Estados, fuera de fanatismos y con mucha racionalidad, serán capaces de sortear un oleaje realmente picado. Venezuela ha sabido sortear unos cuantos procesos de agresión desde 1999 hasta esta fecha.

Ahora bien, recordando el último artículo del año pasado, y aproximándonos a la Re-

pública Bolivariana de Venezuela mientras hacíamos balance del 2023, afirmábamos:

"La República Bolivariana de Venezuela logró buenos pasos en torno a un año donde estratégicamente no se detuvieron los intentos de chantaje por parte de la élite política estadounidense y algunas capitales europeas.

La persistencia del liderazgo de la Revolución Bolivariana, encabezado por el presidente de la República, Nicolás Maduro Moros, y una institucionalidad democrática férrea, en no aceptar tutelaje alguno; fue capaz no solo de ir ganando terreno ante actores que apenas hace unos años atrás decretaban la muerte del Proyecto Histórico Bolivariano, sino además propiciar victorias políticas; que no son poca cosa dado el conflicto existencial que se nos impuso".

Hoy es más que evidente la vigencia de la determinación estratégica de Vene-

zuela de mantenerse libre e independiente, sin caer en los esperpentos disciplinantes de un occidente colectivo para el cual la democracia se convirtió en una verdadera plastilina que se estira y encoje de acuerdo al interés de turno o la posición política de sus aliados.

Rumania, Corea del Sur y Georgia son buenos ejemplos de cómo la democracia les sirve a estas élites de poder cuando les conviene, pero en lo que aparecen fórmulas alternativas de un mundo multipolar y divorciadas de la lógica de guerra permanente para querer imponer un mundo unipolar imposible; simplemente cercenan la democracia, llegando al punto de llamar "ley marcial" a un intento de golpe de Estado, tapado por la narrativa de estos factores mediáticamente poderosos.

A ellos podemos sumar el intento por vender como prominentes exégetas del

liberalismo a quienes han tomado el poder en la República Árabe Siria, cuando en realidad son extremistas islámicos que fueron denominados por ese occidente colectivo como "terroristas", hoy convertidos en pieza funcional de la balcanización de esos territorios, para sufrimiento de su pueblo.

En este contexto concreto, la República Bolivariana de Venezuela seguirá su sendero de defensa de la independencia nacional, y la determinación de una institucionalidad democrática inquebrantable, ante toda amenaza o chantaje previsiblemente desarrollado en escalada en torno al venidero 10 de enero; cuando inicia el nuevo período presidencial constitucional.

Con esa misma lógica de plastilina con la que usan a la democracia, sumado a verdaderos disparates comparativos de realidades políticas, sociales y religiosas

totalmente distanciadas, el extremismo y sus operadores tratan de generar un escenario de desestabilización con cara de tenaza territorial en nuestras fachadas oriental y occidental.

Habida cuenta de esos planes, nuestra patria se dispone a hacer cumplir lo previsto en la Constitución Nacional, dejando a su suerte a quienes pretenden que debemos violar la Carta Magna de nuestro país para inventar maniobras que solo en sus cerebros pasan legítimamente.

En la actual situación mundo, con este movimiento de placas tectónicas, el Estado que cometa el error de mal leer la situación actual cae en el peligroso expediente de extraviarse y poner en terapia intensiva su propia estabilidad republicana.

Tal aseveración no escapa a una América Latina que necesita unirse más en torno a grandes propósitos de carác-



ter estructural en lo político, social, económico y cultural, tal como afirmó el Presidente de la República, Nicolás Maduro Moros, en su mensaje, en el contexto de la conmemoración del Bicentenario de la Batalla de Ayacucho.

Por ejemplo, el veto de Brasil al ingreso formal de Venezuela al grupo BRICS+, durante la exitosa Cumbre de Kazán, no fue más que un disparo estratégico al pie de una América Latina que debe consolidar su proceso de unión en la diversidad con una agenda de trabajo suficientemente práctica para presentarse dispuesta ante los desafíos mundiales.

Seguramente, en los próximos meses, una aproximación más racional al tema terminará con la presencia formal de Venezuela; que ya forma parte ineludible de este bloque multipolar.

2025 traerá retos complejos a un mundo ya no unipolar, siendo la victoria de Donald Trump en EEUU apenas un punto más en la dialéctica de un mundo en reacomodo de

poderes.

Asuntos como el de Ucrania resultarán desafiantes en este proceso de reacomodo, considerando que aquí está la confrontación directa entre dos factores hegemónicos como Rusia y EEUU bajo el manto de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Este conflicto y durante su devenir, será clave para el termómetro real del momento geopolítico.

Lo mismo sucede con la pretensión estadounidense de poner freno a la propuesta civilizatoria de la República Popular China que, en forma de construcción de un mundo de desarrollo compartido, el diálogo de civilizaciones y con la franja y la ruta en pleno ascenso; viene agarrando las tiendas del liderazgo mundial a paso sostenido, teniendo sin duda América Latina un rol de primer orden en este proceso.

Por ende, posibles sanciones económicas o incremento de las provocaciones en torno al estrecho de Taiwán parecen previsible, a un punto de



tratar de ponerle freno a una nación que está llegando con una alternativa real de desarrollo, inclusión, y sobre todo en construcción de un espacio de convivencia común muy práctico y divorciado de dogmas unilaterales.

Nuestra región tendrá que ponerse en la tarea de asumir con visión unitaria este nuevo mundo que sigue su proyección en medio de los movi-

mientos de placas tectónicas.

La reciente Cumbre de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, (ALBA TCP), nos muestra un sendero importante de una instancia que en medio de desafíos ha sabido sostenerse como un espacio común; más allá de lo económico, y mirando las amenazas y agresiones como desafíos a saldar para preservar a nuestra re-

gión como una zona de paz, donde sus pueblos no estén condenados a ser esclavos, colonias o sujetos a intereses foráneos.

Aún América Latina tiene tareas pendientes en la determinación de sumar voluntades para enfrentar este reacomodo mundial en pleno proceso; y con temas aún por saldar.

Feliz año 2025. •

## Entre el ideario chavista y el neofascismo

Federico Ruiz Tirado

El golpe del 11 de abril del 2002 subió el telón y dejó al descubierto intencionalidades muy claras de los modus operandi que guardaban los golpistas, —algunos, claro, otros se enmascararon—, aprendidos de los relatos del fascismo como fenómeno político global, desde Italia, España, Alemania hasta llegar a la Argentina, Chile y otras latitudes del mundo y la América Latina.

Un fascismo que logró implantarse tras cruzar el océano mediante ideologías y clases políticas dominantes locales, refugiadas en las entrañas de las cúpulas de las oligarquías empresariales, sindicales, militares, eclesiásticas y políticas.

Carmona es un buen exponente de este ensayo afortunadamente breve, y claro, también los chicos de Primero Justicia y los medios de comunicación.

Este episodio ya está plasmado en la psicología del venezolano.

Hoy, sin embargo, en medio de esa psicopatía que muestra la derecha venezolana, acompañada del im-



perio y otros socios, no solo tienen planteado acorralar al gobierno electo de Maduro el 28 de julio, sino prender de nuevo las mechas y llamar a esa guerra civil que sale de las voces babosas del viejito González y la jefa de los Comanditos del terror, María Corina Machado.

Creo que el propósito ul-

terior es, en definitiva, dar un zarpazo al imaginario chavista que impera en Venezuela e intentar crear una situación de zozobra que repita la tragedia.

El 10 de enero del 25 será un día para apertrechar nuestra soberanía y defender el territorio, la vida del pueblo; acompañar a la Fuer-

za Armada Nacional, a la Constitución Nacional en sus 25 años: legados del comandante Chávez.

Los fascistas tienen ante sí una imposibilidad psicológica: que es el imaginario chavista y su expresión práctica. El ensamblaje del concepto de PATRIA que dejó Chávez en cada rincón

del país, no es una película fácil de borrar.

Nuestro gobierno habrá podido cometer muchos errores, pero ese imaginario está incólume en la sangre del pueblo y se siente extensamente.

No lo olvidemos. No vamos a salir a flote de las ruinas. Somos un país en rebelión y queremos vivir en paz. •



# 2025: un año más de heroica resistencia



La economía venezolana a pesar del asedio al que está sometida, creció 8,5% en los tres primeros trimestres de 2024; confirmando una tendencia positiva de 14 trimestres, y hoy logra producir casi el 90% de sus necesidades alimentarias

Geraldina Colotti

Hay un calendario de los pueblos, y otro de quienes los oprimen, elaborado en base a los intereses irreconciliables que impulsan la lucha de clases, y confuso solo en los países donde la burguesía ganó la partida en el siglo XX, logrando imponer la "verdad" de los vencedores: "por ahora", como dijo el comandante Chávez, haciendo una promesa con esa frase.

Que esa promesa se haya cumplido con la revolución bolivariana, y que se siga avanzando hacia una transición al socialismo haciendo alarde de un año más de resistencia, es una fuerte espina clavada en un capitalismo que, en crisis sistémica, está llevando al mundo a la catástrofe.

Para imponer la estrategia del "caos controlado" también en América Latina —un continente aún libre de conflictos armados y que, los días 28 y 29 de enero de 2014, en la cumbre

de la Celac se declaró "zona de paz"— el imperialismo liderado por la OTAN trata de arrancarse la espina a toda costa: sumergiéndolo en un manto de mentiras, para preparar un ataque a mayor escala con resultados inciertos.

Sí, de hecho, el primer gobierno de Donald Trump exacerbó y multiplicó el sistema de medidas coercitivas unilaterales ilegales puesto en marcha con el decreto de Obama (que definió a Venezuela como "una amenaza inusual y extraordinaria a la seguridad de Estados Unidos"), su segundo gobierno que comienza el próximo 20 de enero, promete no ser diferente. Tras ganar las elecciones, el pasado 5 de noviembre el magnate anunció que algunos de los representantes más amargados en el acoso hacia los gobiernos socialistas en América Latina, como Marco Rubio y Elon Musk, formarán parte de su personal directivo. El senador de Florida, conocido por sus posiciones de halcón contra China, contra

Cuba (de donde huyó su familia), contra Venezuela y Nicaragua, tendrá el cargo de secretario de Estado. Por haber movilizó el voto "latino" a favor de Trump, será el primer jefe de diplomacia de origen hispánico. Enviado especial del Departamento de Estado para América Latina, será el cubano-estadunidense Mauricio Claver-Carone, expresidente del BID y siempre al ataque de Cuba y Venezuela.

Musk, empresario nacido en Sudáfrica, ciudadano estadounidense naturalizado y gurú ultraconservador de las redes sociales, tomará la dirección del Departamento para la Eficiencia Gubernamental con la tarea de "desmantelar la burocracia gubernamental", es decir, tiene la tarea de reducir a cero cualquier intervención del Estado en la economía.

La visión política de Musk se vio con el premio otorgado a la primera ministra italiana (que encabeza un gobierno de extrema derecha). Y se refleja en el apoyo abierto que ha expresado a

los nazis alemanes: "Solo el AfD puede salvar a Alemania", escribió en X con respecto al partido que ahora ocupa el segundo lugar en las encuestas alemanas, y relanzó la figura de Naomi Seibt, una influencer conocida como "la anti-Greta" en los círculos de extrema derecha a los que pertenece.

Musk se ha distinguido por sus teorías conspirativas, en línea con la cultura que alimenta al trumpismo y sus seguidores, diversamente moduladas, a nivel internacional. El segundo mandato de Trump presenta un "sueño americano" diferente de su primer turbulento gobierno, caracterizado por un torbellino de nombramientos y reemplazos.

Para este segundo mandato, los laboratorios de ideas de Trump han moldeado una mezcla más "atractiva", una que busca reconciliar a los teóricos de la conspiración con los rurales rabiosos, de poca educación, y con los hombres más ricos del mundo, igualmente rabiosos, misóginos y racistas, pero con

la billetera llena y finanzas que prometen "impulsar alta tecnología hacia el futuro".

Una mezcla de ultraradicalismo conservador a nivel ideológico, que combina el subversivismo de las clases dominantes, decididas a atacar desde dentro (y desde el punto de vista de la oligarquía) el marco del Estado burgués, y la conservación de la identidad, lanzada de cabeza contra el ballet "políticamente correcto" de cierta izquierda tradicional, que ha separado derechos sociales y derechos básicos, dejando un vacío que llenar.

Una visión que mueve a la nueva ultraderecha internacional, deseada por Trump en su primer mandato, sobre los paradigmas de la Convención Republicana refundada para él por Steve Bannon, y formalizada en España por el partido Vox en 2020. Entonces, los principales representantes del fascismo firmaron la Carta de Madrid, expresando la decisión de entrar en un choque frontal con el socialismo en todas sus formas, y también con el progresismo, identificado en su momento con el Grupo de Puebla.

Entre los primeros firmantes se encontraban la golpista María Corina Machado y la primera ministra italiana, Giorgia Meloni. Las flechas de la extrema derecha, entonces como ahora, apuntaban al Foro de São Paulo, donde tomó forma la idea de varios congresos internacionales, con los que dar a los pueblos del mundo la oportunidad de "contrarrestar el avance del fascismo, el nazismo y otras experiencias similares".

Congresos que tuvieron lugar en Venezuela, país que se ha convertido en el motor de una nueva Internacional antifascista, anticapitalista, antiimperialista, antiecológica y antipatriarcal. Una propuesta que se proyecta al próximo año, cuando delegados populares de todo el mundo acompañarán al presidente, Nicolás Maduro, a la Asamblea Nacional, para formalizar su tercer mandato, tras la victoria presidencial del pasado 28 de julio.

La batalla de ideas, que se ha consolidado en LAUI-COM, la Universidad Internacional de la Comunicación, dirigida por la rectora Tania Díaz, acompañará el Festival Mundial Antifascista, del 7 al 16 de enero en Caracas, organizando el Ter-



cer Congreso Internacional de Comunicación, los días 11, 12 y 13 de enero, con el propósito de impulsar la comunicación liberadora en la era digital del siglo XXI.

2025 también será un año electoral. El presidente Maduro anunció que primero se realizarán las elecciones de gobernadores, seguidas de las de alcaldes y finalmente se realizará la elección de diputados al parlamento. En este sentido, el mandatario denunció una vez más a aquella parte de la oposición extremista que sigue considerando "válida" la composición parlamentaria de 2015: "con el único objetivo - afirmó - de robarle los activos al país".

Un choque de conceptos entre una propuesta de paz con justicia social, basada en el socialismo y el respeto a la soberanía y las diferencias, y el regreso agresivo de una nueva Doctrina Monroe para América Latina. Una batalla entre la "comunicación libertadora" en resistencia (que se ha consolidado en LAUICOM, la Universidad Internacional de la Comunicación, dirigida por la rectora Tania Díaz), en la que los pueblos son protagonistas de su propia historia y destino, y la comunicación adulterada y nociva, impuesta por los grandes monopolios internacionales, cuya agresión contra el socialismo bolivariano y contra el sistema de integración latinoamericano, también ha caracterizado el 2024.

Recorramos desde esta perspectiva el nudo económico-político que marcó el calendario 2024, bajo la mirada oblicua de buitres y falsos "demócratas", en contraste con la del pueblo que marcha detrás de la bandera del socialismo bolivariano.

### **"CON MADURO, LA ECONOMÍA SE HUNDIÓ".**

Hemos leído muchas veces este mantra, uno de los más populares de la ultraderecha venezolana, amplificado por todos los medios y redes sociales. Propaganda de guerra que no incluye las causas que producen el empobrecimiento de un país, sometido durante años a medidas coercitivas unilaterales ilegales por parte de esos mismos centros de poder imperialistas que luego encargan estas investigaciones negativas. Y quienes, obviamente, guardan silencio sobre los responsables del colapso

de los ingresos estatales en Venezuela, y ocultan también los costos que asumirá seguir un camino distinto al de la burguesía, que impone lágrimas y sangre a los sectores populares para llegar a fin de mes.

Al presentar el presupuesto 2025 y someterlo al parlamento para su aprobación, la vicepresidenta, Delcy Rodríguez, anunció que, también para el próximo año, más del 75% de los ingresos del Estado se destinarán a proyectos sociales, es decir, cobertura de salud, educación, cultura, etc. En los países capitalistas europeos y latinoamericanos estos son "costos" que es necesario recortar para lograr el famoso "presupuesto equilibrado", impuesto por las grandes instituciones internacionales.

Un "equilibrio" bien asimétrico para los sectores populares, que pagan todos los costos de las políticas neoliberales y de la carrera armamentista que guía la orientación de la Unión Europea, vasalla de la OTAN y de Estados Unidos.

Solo para comparar algunos números: en Argentina, donde prevalece el "modelo Milei", es decir, una mezcla de pociones libertarias inspiradas en el economista Murray Rothbard y ultraliberales como las de Milton Friedman, que quieren eliminar la presencia del Estado en la economía, se ha producido una auténtica carnicería social; la pobreza está en el nivel más alto de los últimos veinte años, subiendo a 52,9% en los primeros seis meses de gobierno del "loco de la motosierra"; con un aumento de casi 12 puntos porcentuales en comparación con el semestre anterior.

Además de recortar programas sociales, Milei ha llevado a cabo el despido masivo de 34.000 empleados públicos.

La economía venezolana en cambio, a pesar del asedio al que está sometida, creció un 8,5% en los tres primeros trimestres de 2024; confirmando una tendencia positiva de 14 trimestres, y hoy logra producir casi el 90% de sus necesidades alimentarias.

Los datos difundidos por instituciones internacionales especializadas indican que Venezuela es el país de mayor crecimiento en la región, pese al asedio al que está sometida por medidas coercitivas unilaterales e



### **El Tercer Congreso Internacional de Comunicación se realizará los días 11, 12 y 13 de enero, con el propósito de impulsar la comunicación liberadora en la era digital del siglo XXI**

inflación inducida. Una tendencia que promete continuar en 2025.

Pero entonces aparecen los llamados "organismos independientes", dispuestos a producir otras estadísticas que, cuando simplemente no pueden refutar los indicadores económicos internacionales, enturbian las aguas y hablan de "opacidad". Y, mientras tanto, levantan un escándalo contra la aprobación de la ley que impone transparencia en la financiación de las ONG presentes, como ocurrió en agosto de 2024 con la Ley de Fiscalización, Regularización, Actuación y Financiamiento de las Organizaciones no Gubernamentales y Organizaciones Sociales sin Fines de Lucro.

Las tiendas y los supermercados están repletos de gente, pero la propaganda de guerra sigue haciendo su trabajo sucio: insistir en el tema de los bajos salarios de los empleados públicos que, ciertamente, no fueron despedidos en masa como en Argentina, pero sí fueron los más afectados por la drástica reducción de los ingresos

estatales.

En Italia, donde la primera ministra, Giorgia Meloni adora a Milei y a Trump, la derecha quiere imponer un aumento de 7.000 euros a sus parlamentarios; mientras que los salarios de hambre de los trabajadores (los más bajos de Europa) no aumentan desde hace años, y son devorados por los impuestos, la inflación y el descarado aumento de precios, con los que se financian las guerras imperialistas.

También se han eliminado los magros subsidios decididos por el gobierno anterior, y mientras tanto aumentan los nuevos pobres que, a pesar de trabajar, el dinero no les alcanza a fin de mes.

### **"GUYANA ES MÁS RICA, MIENTRAS VENEZUELA ESTÁ EN CRISIS"**

Desde principios de año, la propaganda de guerra ha bombardeado el mundo con los datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), según los cuales, de aquí a 2028, Guyana seguirá registrando una tasa de crecimiento del 13,5%, gracias al descubrimiento de nuevos y ricos yacimientos de petróleo en "sus" aguas territoriales. Datos difundidos para ocultar o minimizar el aumento de las perforaciones ilegales en la zona en disputa con Venezuela, el territorio del Esequibo, que históricamente pertenece al país bolivariano.

En respuesta al aumento de las perforaciones ilegales y la presencia en la zona, cada vez más imponente, de bases militares norteamericanas y del Comando Sur; en abril de 2024, el parlamento venezolano aprobó la Ley

Orgánica para la Defensa de la Guayana Esequiba declarando al Esequibo como el estado 24 de Venezuela. Una ley que ratificó el resultado del referéndum popular de cinco puntos, votado por abrumadora mayoría en diciembre de 2023.

Pero la propaganda de guerra pretende distorsionar los hechos. Por un lado, el objetivo es presentar a Venezuela como el agresor, desacreditando el potencial integracionista de la política bolivariana hacia los países de la región (en este caso, la Guyana "más débil"), por el otro, intenta dar a entender que la economía del Sur solo puede crecer con la "protección" de Estados Unidos; y finalmente, lanzar una advertencia imperialista a la soberanía de Venezuela, amenazando con desestabilizar sus fronteras.

En este contexto, los países de la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA), fundada por Cuba y Venezuela, que en 2024 celebró su vigésimo aniversario, miran con preocupación lo que sucede en un Ecuador que ha vuelto a la derecha. El gobierno de Daniel Noboa no solo permitió el regreso de bases militares estadounidenses al país; sino que también decidió otorgar permiso a Estados Unidos para establecer una en las Islas Galápagos.

Y las organizaciones populares que se preparan para las elecciones de febrero de 2025 en Ecuador han dado la voz de alarma, al denunciar que el país se está convirtiendo en un activo centro de desestabilización para Venezuela, de cara al 10 de enero. •

# 2025: Brics en crecimiento ante un occidente complicado

Eduardo Cornejo De Acosta

Un año tenso, crispado, este 2024 que se aleja. Año tenso y crispado como fue el 2023. Y es la lógica que vivimos, la lógica del sistema imperante, sistema que, por lo menos en lo político y en lo "diplomático", va desapareciendo.

Ponemos entre comillas la palabra diplomático, porque la diplomacia en los últimos tiempos está muy devaluada. Si las escuelas para formar diplomáticos se clausuraran, así como están las cosas, allá en el llamado primer mundo, el planeta no lo resentiría.

Desde el hegemon, empezando el siglo 21, empezaron a boicotear el derecho público internacional, las normas de convivencia internacional que surgieron, con muy buena intención, luego de la Segunda Guerra Mundial. Washington, que por décadas medró en la Organización de Naciones Unidas, que estuvo entre los propiciadores de la Carta de las Naciones Unidas, sintiéndose la única potencia global, una vez caída la Unión Soviética, y con la Unión Europea a su merced, violó los estatutos que él mismo creó.

Las invasiones a Afganistán e Irak, por ejemplo, fueron al margen del Consejo de Seguridad de la ONU. Esos fueron los precedentes a lo que vendría. Sin contrapeso serio, real, se sintieron con las manos libres para perpetrar cuanto tropelía se les ocurriera en lo político, militar y económico.

Cuando, avanzando el siglo 21, surgieron potencias, bloques, que ya estaban en capacidad de hacerle frente, apostó por el negacionismo o a jugar a demonizar lo que no le gustaba. Aunque siempre demonizó para justificar sus agresiones.

Allí está el caso de los Brics. Este bloque que durante el 2024 estuvo muy activo, dando que hablar y estudiar, efectuó la Cumbre de Kazán - Rusia, con repercusiones interesantes, trascendentales, para el 2024 y



**La diplomacia en los últimos tiempos está muy devaluada. Si las escuelas para formar diplomáticos se clausuraran, así como están las cosas, allá en el llamado primer mundo, el planeta no lo resentiría**

el año que viene.

Interesante porque el Occidente Colectivo intentaba imponer la narrativa de que "todo el mundo" repudia la operación de desnazificación Rusa en Ucrania y que por eso el evento fracasaría.

Fallaron. Fallaron porque los líderes de todas las potencias emergentes asistieron, los que no lo hicieron personalmente, como Lula, enviaron sus representantes.

La Cumbre fue un éxito, por asistencia, por trascendencia, por la carga simbólica. Fue un éxito porque pese a los esfuerzos del hegemon, inclusive en las sociedades que ellos gobiernan directamente, la gente estuvo pendiente de lo que ocurría en Rusia.

Hay claridad entre los países fundadores y los recién incorporados en la necesidad de consolidar un nuevo orden mundial. De que esta nueva fuerza económica emergente debe ser también una nueva fuerza económica, financiera, diferente de

la imperante; que actualmente sirve para perpetrar abusos.

No olvidemos que este gran bloque concentra más de la mitad de la población mundial y los mayores recursos naturales del planeta, y tiene los más grandes mercados en expansión.

Como es lógico, el hegemon, sus apéndices, ponen zancadillas al bloque y seguirán haciéndolo. Intentarán crear rencillas para evitar su consolidación. Intentarán evitar el desplazamiento que tarde o temprano se producirá.

Por eso, la OTAN está en guerra contra Rusia en Ucrania. Por eso el incremento de tensiones en el estrecho de Taiwán. Por eso la agresividad de Israel en Medio Oriente, con el apoyo del Occidente Colectivo, para arrinconar a los países del Medio Oriente. Eso incluye el forzar algunas monarquías de la zona a alinearse con Tel Aviv, evitando así la unidad que tanto temen. En

esa ecuación se suma la salida de Bashar Al Assad de la presidencia en Siria.

Esto podría causar algunos inconvenientes en la Nueva Ruta de la Seda que activó China. Podría crear tensiones con las posiciones rusas, con sus bases militares y su acceso al mar mediterráneo.

También debilitaría un poco la posición de Irán. Aunque esto de Siria podría tomar un giro inesperado, podría reabrir otras heridas y crear nuevos enfrentamientos.

Es sabida la situación de Turquía y los Kurdos, que con la invasión a los Altos del Golán por Israel agitaría celos entre Ankara y Tel Aviv.

Ahora, es muy pronto para saber qué rumbo tomarán quienes rijan los destinos de Siria en el futuro. Si se mantendrá su unidad territorial, o si se revivirán tiempos de masacres religiosas. Hay que ver también si se genera otra nueva crisis migratoria que colapse la

región y podría perjudicar a la misma Europa.

Por eso, el nuevo orden mundial emergente no llega de manera rauda, lineal. No. Tendrá sus vaivenes, desencuentros e infamias.

Pero los Brics son una realidad que no pretende pulverizar a occidente, aunque sí hacer respetar los espacios que les corresponden.

Ya lo reiteró Vladimir Putin, "el trabajo de los Brics no está dirigido contra nadie, sino solo hacia un objetivo común de desarrollo sostenible y prosperidad para nuestros países y pueblos".

Pero surgen comparaciones, las realidades hablan. Por ejemplo, el PIB conjunto de la asociación supera los 60 billones de dólares, y la cuota total del producto interno bruto mundial supera con seguridad la cifra correspondiente del llamado Grupo de los Siete, y sigue creciendo. La tasa media de crecimiento del PIB de los países del Brics a finales de 2024 será del 4 %, una cifra superior a la media mundial, que es del 3,2 %.

Recordemos el interesante y trascendente mensaje que dejó el jefe del Kremlin, durante el evento.

«Los EUA llegan 15 años tarde, no podrán detener el desarrollo de China. Es imposible hacerlo, igual que es imposible decirle al Sol que no salga, saldrá de todos modos. Hay procesos objetivos de desarrollo económico y el intento de Washington de frenar el desarrollo de China afecta negativamente al desarrollo de los propios EUA», indicó.

Respecto a la desdolarización, el mundo entero se pregunta si valía la pena utilizar el dólar cuando los EUA, por razones políticas, restringían el uso del dólar como unidad de cuenta universal e internacional. Todo el mundo se lo ha planteado. El uso del dólar ha ido disminuyendo lentamente, pero progresivamente, tanto en liquidaciones como en reservas. Esta es una realidad que deja el 2024.

Ya lo hemos escrito, la militarización del dólar está re-



sultando contraproducente a medida que los Brics y el resto del mundo en desarrollo se alejan del comercio y las tenencias en dólares.

La tendencia es irreversible por la prepotencia norteamericana.

¿Cómo reacciona Washington? Con amenazas de más sanciones por parte de Donald Trump.

El Occidente Colectivo, su capo en Washington, vuelven a apostar por las rencillas entre China e India. Lamentablemente, para ellos, ya no les funcionó.

Lin Jian, portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de China, afirmó que China y la India lograron un acuerdo para solucionar sus diferencias fronterizas.

«Las partes han coordinado el plan de solución de este problema. China lo valora positivamente, y en la etapa posterior estará plasmando las respectivas decisiones junto con la India», dijo.

El ministro de Exteriores de la India, Subrahmanyam Jaishankar, señaló que ambos gigantes completaron la retirada de las tropas de la región fronteriza de Ladakh. Cerrando este año, China es la segunda economía del mundo, aunque algunos consideran que ya es la primera, India la tercera. Ambos son fundadores y baluartes fundamentales de los Brics y el nuevo orden emergente.

Por esos días, el FMI informó que Rusia es la cuarta economía del mundo por paridad de poder adquisitivo.

Esto nos lleva a plantear nuevamente la interrogante: ¿Llegó ya el cambio de época?

Nunca vimos, por lo menos desde la Segunda Guerra mundial, una crisis tan aguda en la gobernanza global. Porque, al menos, en los tiempos de la Guerra Fría existían acuerdos mínimos para evitar una conflagración mundial.

Hoy, a diferencia de aquellos años, cuando la bipolaridad era evidente y equilibrada, el enfrentamiento se reflejaba en la confrontación ideológica.

Entonces era más fácil identificar a los participantes de los grandes bandos en disputa.

Hoy la realidad es otra, las grandes potencias, también las intermedias, conviven en el sistema capitalista, el que sobrevivió a la Guerra Fría.

Desde Washington, sus laboratorios de ideas y parafernalia propagandística, presentan el enfrentamiento entre demócratas y autoritarios; entre quienes respetan los derechos humanos y los "otros".

Claro, ellos son los "buenos". Quienes se oponen al injusto orden mundial, a sus arbitrariedades, son los malos.

Allí incluyen a Rusia, China, Irán, Venezuela, Cuba, Corea del Norte. En fin, todos los que se rehúsan a entrar en el redil.

Pero su relato pierde veracidad, cada vez es menos creíble. Ellos mismos incumplen las reglas que establecieron luego de la Segunda Guerra Mundial. Eso lo vemos en el manejo arbitrario del comercio mundial, en la imposición unilateral y arbitraria de medidas coercitivas, en la invasión de países, irrespetando el derecho internacional, en el chantaje a países que no se doblegan a los designios de Washington.

No, no estamos en un escenario similar al de la Guerra Fría. Dentro del Occidente Colectivo mismo hay contradicciones, fricciones.

Debemos manifestar, también que, durante la Guerra Fría, EUA estaba en todo su esplendor. Hoy presenta severos problemas internos que pueden disfrazar, pero que persisten.

Hoy tiene a la República Popular de China cuestionando su hegemonía económica.

El mundo actual tiene a Rusia como principal potencia militar. Es tan así que la OTAN en su conjunto no ha podido derrotarla en Ucrania.

Y esto nos lleva a otra crucial diferencia con la vieja Guerra Fría, la otrora bipolaridad se encamina a la multipolaridad donde nadie podrá imponer sus intereses a otros, donde la negociación será el signo imperante.

Las constantes amenazas de Trump sobre nuevos aranceles a China, sobre nuevas medidas proteccionistas, no son tan desatinadas desde su lógica.

Una fuente de tensión, de preocupación para Estados Unidos de América (EUA), fue el déficit comercial respecto al gigante asiático. Y es que es difícil desacoplar la economía de ambas naciones, más allá de discursos incendiarios, sobre todo en tiempos electorales, como en

este 2024.

Pese a la diatriba occidental, el comercio entre China y EUA alcanzó un máximo de 690.600 millones de dólares en 2022. Las exportaciones estadounidenses aumentaron 2.400 millones y pasaron a 153.800 millones; claro, China exportó mercaderías a EUA por valor de 536.800 millones.

Pero es que hoy se ven superados en las mismas áreas en que antes no tenían competencia. Por eso, desde mayo de 2019, EUA emprendió una guerra tecnológica abierta contra China.

Otro punto álgido en esta disputa es el tema de los semiconductores. Por eso es tan importante Taiwán, la principal productora de tan primordiales componentes.

Por eso incentivan la beligerancia taiwanesa, por lo menos de algunos dirigentes políticos, contra Pekín. Esa defensa a la "soberanía" de la isla no es casual.

Lo hacen por crear un conflicto militar en un suelo que, la República Popular China considera propio por razones históricas. Esto significaría que el gigante asiático distraiga recursos para resolverlo; pero también porque, si China tomara el control de las grandes fábricas de semiconductores, tendría una gran ventaja en la competencia tecnológica.

Pero parece que ese chantaje no tuvo el efecto deseado, ya China accedió a chips y microchips avanzados; en muchos aparatos y dispositivos fabricados en China se ha encontrado esa tecnología.

Algo que Occidente, o la arrogancia de algunos de sus líderes parece ignorar, es que China cuenta con un sistema industrial muy poderoso, que despunta en nuevas tecnologías como la inteligencia artificial (IA), sin ella es imposible la modernización industrial, el liderazgo en todos los campos de producción.

Desde hace muchos años, de manera silente, sin prisas, pero sin pausas, Pekín desarrolló una política internacional de acercamiento comercial sin precedentes.

China no impone gobiernos, ni políticos, no chantajea. China ofrece tratos más justos a los países en desarrollo. China no tiene el nivel de rechazo que hoy tiene el Occidente Colectivo.

De otro lado, haciendo gala de una gran sapiencia

## Ya no estamos en una Guerra Fría, estamos en una Guerra Tibia que para el 2025 podría subir de temperatura en cualquier rincón del mundo

geopolítica, de leer los escenarios por venir, a principios del siglo 21 se acercó a Rusia, logrando lo que no se había podido en tiempos de la Unión Soviética, y de lo que tanto se jactaba Henry Kissinger.

Esto ha incrementado los temores en Europa porque, volviendo al tema económico comercial, durante la campaña, y ese fue uno de los puntos fuertes con el que enganchó a su electorado. Trump anunció un arancel de 60% sobre las importaciones estadounidenses procedentes de China y de 20% sobre las importaciones del resto del mundo, incluyendo a Europa.

Los principales afectados en esa trama serían los productos alemanes que se verían muy encarecidos. Recordemos lo dicho por Andreas Baur, del Instituto Ifo, para quien de aplicarse lo anunciado por Trump, podría tener serias consecuencias ya que "por supuesto, se puede suponer que los socios comerciales, y China, reaccionarán a esto, y esa es quizás la mayor preocupación; que terminemos en una espiral de escalada en la que luego se llegue a una guerra comercial a nivel mundial".

Tiene sentido su preocupación. En los últimos años, por sumarse incondicionalmente a los dictados de Washington respecto a las sanciones contra Rusia, Europa perdió ventajas competitivas.

¿Aprendieron la lección? ¿Si Trump empieza su anunciada guerra comercial contra China decidirán soberanamente? ¿Sacrificarán nuevamente a su población por servir eficientemente al hegemon?

Ahora, puede darse otro escenario. Si los aranceles de Washington perjudican a Europa, ¿virarán su política y se acercarán más a China? Las sanciones irracionales acercaron a Rusia y China, ¿nuevas sanciones acerca-

rían a China y Europa? ¿Los acercarán a los BRICS?

En los últimos días, ante las nuevas bravuconadas de Trump, representantes de países europeos han renovado contactos con representantes de la República Popular de China.

El gigante asiático es un mercado apetecible, además, es un actor importante en el mercado de tierras raras para la producción industrial y nuevas fuentes de energía. Sin ello, Europa se verá más constreñida de lo que está ahora. Ya tienen bastantes problemas sociales, ya varios gobiernos se están desplomando.

Además, una vez confirmado el triunfo de Rusia en Ucrania, dependiendo del acuerdo que llegue con Trump, ya que la Casa Blanca es el verdadero gestor de Zelensky, la realidad europea puede variar.

Una guerra siempre genera realineamientos, reacomodos. El resultado configura otra realidad geopolítica, militar.

Europa, sobre todo los dirigentes de Unión Europea, que apostaron totalmente por esta guerra, han visto cómo, por efecto del gas y el petróleo ruso, han perdido ventaja competitiva en el plano industrial, también en el plano agrícola, por el tema de los fertilizantes. También porque ese apoyo ha creado rencillas entre los miembros de UE.

Además, el Oreshnik representa un salto significativo en el arsenal ruso, basado en el misil balístico intercontinental RS-26 Rubezh. Preocupa a sus enemigos por su capacidad de vuelo, que oscila entre 500 y 5.500 kilómetros. El Oreshnik marca un punto de inflexión en la guerra de la OTAN contra Rusia. Ya está claro que no tienen como derrotar a Moscú. Toca la capitulación.

El Occidente Colectivo no tiene como enfrentarlo, sobre todo Europa. La superioridad militar rusa, reiteramos, no puede refutarse. Ya no estamos en una Guerra Fría, estamos en una Guerra Tibia que para el 2025 podría subir de temperatura en cualquier rincón del mundo.

Más allá del discurso de Trump, Washington, el Estado Profundo, vive de las guerras, vive de la muerte. El panorama global, desafortunadamente, no es muy halagüeño. •

Frente a la manipulación cultural contra Venezuela

# Orgullo nacional



La estrategia de la extrema derecha para destruir la Revolución Bolivariana es a través de la Cultura

Roberto González Cárdenas

Las tradiciones y buenas costumbres son elementos dinámicos que pueden influir y ser influenciados por una revolución cultural. Su papel es tanto de preservación como de transformación, lo que permite a las sociedades encontrar un equilibrio entre honrar su pasado y adaptarse a un futuro en constante cambio.

Venezuela es un país caracterizado por su profunda tradición cultural, resultado del cruce de diversas costumbres y tradiciones que han llegado desde distintas partes del mundo. Esta diversidad se ha forjado a lo largo de los siglos, desde el inicio de la colonia, cuando se encontraban y fusionaban las culturas de los indios nativos, blancos y negros, que fundaron la república y reflejan la rica tradición y diversidad cultural del pueblo venezolano, enfatizando su historia con una herencia cultural.

La diversidad étnica de la población venezolana es un mosaico, donde conviven descendientes de indígenas, colonizadores europeos y africanos traídos durante la

época colonial. Esta mezcla ha dado lugar a una identidad cultural única, con tradiciones ancestrales caribeñas y costumbres de pueblos indígenas, como los Wayúu, Pemón y otros, que han influido en la música, la danza, la gastronomía y las festividades del país.

Las costumbres y tradiciones convertidas en fiestas populares, como el carnaval, la Fiesta de la Virgen de Coromoto, de la Chiquinquirá en el Zulia, o de la devoción a la Virgen de la Pastora de Barquisimeto y la Fiesta de San Juan; con bailes, música y gastronomía, son ejemplos de cómo las tradiciones se han mantenido vivas, reflejando la fusión de influencias indígenas, africanas y europeas, muchas de ellas son consideradas Patrimonio de la Humanidad.

Si observamos la gastronomía, la cocina venezolana es un reflejo de su diversidad cultural, con platos emblemáticos como la arepa, el pabellón criollo y las hallacas, tradicionales en estos tiempos de Navidad, que combinan ingredientes y técnicas de diferentes culturas.

Se formó una Identidad Nacional con símbolos cul-

turales como la música (el joropo, la gaita y la salsa), la danza y el arte popular son expresiones de la identidad venezolana que celebran la riqueza de su herencia multicultural; además de la literatura y el arte, anclados por escritores y artistas venezolanos que han explorado y representado esta diversidad en sus obras; contribuyendo a la construcción de una narrativa nacional que honra sus raíces en sus cuatro biorregiones (Caribeña, Atlántica, Amazónica y Andina), cada una con características y cultura propia de la venezolanidad.

La fundación de la República nos llevó por el sendero de la lucha por la independencia y soberanía de la patria, llenándola de historia, marcada por batallar y perseverar por la independencia en donde hombres y mujeres se unieron para forjar una nación libre y soberana, dejando un legado de historia con principios, valores, tradiciones y líderes como nuestro padre Libertador, Simón Bolívar y otros patriotas que jugaron un papel crucial en este proceso, dándole identidad y nacimiento a la República Bolivariana

de Venezuela.

La construcción de la identidad nacional, se forja con la independencia, que no solo fue política, sino también cultural, ya que permitió a los venezolanos reafirmar su identidad y valorar su diversidad como un elemento fundamental de esta gran nación.

Venezuela es un país que se enriquece con la diversidad de sus costumbres y tradiciones. La mezcla de culturas que ha dado forma a la nación es un testimonio de la resistencia y la creatividad de su pueblo. Mantener vivas estas tradiciones es esencial para fortalecer la identidad venezolana y celebrar su historia compartida.

Por lo que hay que resaltar la riqueza cultural de Venezuela y su evolución a lo largo de la historia, subrayando la importancia de la diversidad en la construcción de su identidad nacional.

La Revolución Cultural Bolivariana en Venezuela, es un proceso complejo que busca transformar la sociedad a través de la educación, la identidad, la participación y la expresión cultural. Aunque enfrenta desafíos significativos, su objetivo es cons-

truir una sociedad más justa y equitativa, enraizada en los valores de Simón Bolívar.

En este orden de ideas la Revolución Cultural Bolivariana, impulsada por el presidente comandante, Hugo Chávez, y continuada por el presidente Nicolás Maduro, empezó por la misión identidad, para darles a los venezolanos invisibles por el Estado, la titularidad de un documento que los acreditaba como venezolanos, para tener la oportunidad de expresar sus derechos y voluntad constitucional, registrándose en el Consejo Nacional Electoral, seguidamente enseñó a leer y escribir a millones de venezolanos para que pudieran leer sus derechos y deberes con la patria, y asimismo les dio la oportunidad de crecer culturalmente con la Misión Robinson (Plan Nacional de Alfabetización), el cual tuvo como objetivo fundamental formar ciudadanos libres, enseñándoles a leer y a escribir, mostrándoles un horizonte diferente, donde no existen barreras, ni oscuridad, eliminando el analfabetismo existente en la población venezolana; llegando a repartir bibliotecas



de bolsillo en las Plazas Bolívar, de cada pueblo a nivel nacional para que el pueblo tuvieran la oportunidad de leer a los grandes escritores y sus obras magistrales, pudieran conocer más lo que significan los sistemas políticos que han dominado y dominan el mundo.

Cabe significar que los venezolanos hemos sido objeto de ataques constantes por parte de sectores de la extrema derecha, tanto a nivel nacional como internacional. Uno de los métodos más insidiosos utilizados en esta lucha es la manipulación cultural, donde se emplean términos despectivos como "venecos o veneca" ("Venezolanos Coños de Madre"), una palabra utilizada en la década de los 80 del siglo pasado en el extranjero y que en la actualidad es usada en interpretaciones musicales, para denigrar la identidad y dignidad del pueblo venezolano.

En este contexto de la agresión cultural, la extrema derecha nacional e internacional busca la desestabilización política de Venezuela, del gobierno bolivariano, a través de campañas de desinformación y ataques culturales que afectan la percepción pública.

La Estigmatización de la Identidad con la utilización de términos despectivos como "veneca" se inscribe dentro de una estrategia más amplia de estigmatización de la identidad venezolana, que busca desacreditar no solo al gobierno, sino también a su pueblo y por ende a la revolución bolivariana.

El uso del término "veneca" es denigración de la identidad. La palabra "veneca" se utiliza para descalificar a los venezolanos, presentándolos como inferiores o menos dignos. Este tipo de lenguaje busca socavar la autoestima y la identidad cultural de la población, promover una imagen negativa de los venezolanos, se fomenta la división social y el rechazo hacia aquellos que emigran o que viven en el extranjero, debilitando la cohesión social.

Las estrategias de la extrema derecha, con el uso de campañas mediáticas, utilizando los medios de comunicación y redes sociales, para difundir estereotipos negativos sobre los venezolanos, reforzando la idea de que son un "problema" para otros países, buscando



la deslegitimación cultural, promoviendo la idea de que la cultura venezolana es inferior o problemática, lo que contribuye a la deslegitimación de la Revolución Bolivariana y sus logros.

La extrema derecha nacional busca alianzas internacionales y se asocia con grupos y gobiernos que comparten su visión, creando narrativas que desestabilizan no solo a Venezuela, sino también a otros movimientos progresistas en la región.

Se busca impactar en la Revolución Bolivariana, desmoralizar a la Población con el uso de términos despectivos y propaganda negativa, afectando su apoyo a la Revolución Bolivariana.

Sin embargo, esta estrategia también puede generar una resistencia cultural, donde el pueblo venezolano reafirme su identidad y luche contra la estigmatización.

Desde el Gobierno Nacional, el presidente Nicolás Maduro ha sido el primero en denunciar este tipo de agresión contra el pueblo venezolano, que también busca desorientar y confundir a la juventud, en especial a los más jóvenes, con el fin de ir creando un falso estereotipo del venezolano.

La defensa de la identidad nacional, debe orientarse en promover campañas que resalten la riqueza y diversidad de la cultura venezolana, desafiando los estereotipos negativos, implementando programas educativos que enseñen sobre la histo-

ria y la cultura venezolana, fomentando el orgullo nacional.

Sin embargo, la respuesta del gobierno y del pueblo venezolano ha sido una reafirmación de su identidad cultural y un rechazo colectivo a la estigmatización. La defensa de la dignidad y la cultura venezolana es esencial para fortalecer la Revolución Bolivariana y su legado; en especial, la respuesta del pueblo venezolano que no se ha hecho esperar, pues se ha movilizado organizando eventos culturales y festivales que celebran la identidad venezolana, contrarrestando la narrativa negativa, haciendo uso de las redes sociales con todo tipo de plataformas digitales para compartir historias positivas y logros de venezolanos, creando una narrativa alternativa, contrarrestando los ataques a la identidad nacional.

En esta nueva fase, en la cual entra Venezuela a partir del 10 de enero próximo, con la toma de posesión del Poder Ejecutivo, juramentándose Nicolás Maduro Moros como presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, para el periodo Presidencial 2025 al 2031, se deberán fortalecer los enfoques de la revolución cultural en un contexto geopolítico complejo y conflictivo que vive Venezuela, la región y el mundo, en el cual se requiere un enfoque estratégico y multifacético, en un mundo multicéntrico, pluricéntrico

y pluricultural.

El fomentar la educación integral en la crítica, implementando programas educativos que promuevan el pensamiento crítico y la conciencia histórica, ayudará a las personas a entender su contexto geopolítico.

En este orden, una educación con "Moral y Luces", incluyendo en el currículo valores de paz, solidaridad y cooperación, que fortalezcan la identidad cultural y la cohesión social, rescatando las tradiciones, en especial promoviendo y preservando la diversidad cultural como una forma de resistencia ante la globalización y la homogeneización cultural.

Asimismo, se debe fomentar el reconocimiento y la celebración de diferentes culturas dentro del país, promoviendo un sentido de unidad y respeto. Con una participación ciudadana activa, a través de los consejos comunales y movimientos sociales, donde se fortalezcan los espacios de participación, donde las comunidades puedan expresar sus necesidades y contribuir a la toma de decisiones.

El diálogo intercultural facilitará el encuentro entre diferentes grupos culturales y sociales para construir puentes y resolver conflictos. Igualmente, el arte y la cultura como herramientas de cambio, fomentando del arte comprometido, apoyando a artistas y creadores que utilicen su trabajo para abordar temas sociales y políticos, generando concien-

cia y reflexión.

La revolución bolivariana debe aprovechar la difusión cultural, utilizando plataformas digitales y redes sociales para difundir la cultura local, y las narrativas alternativas que contrarresten la información hegemónica.

Venezuela, en la búsqueda de la solidaridad internacional, para contrarrestar las campañas sucias del poder imperial, desacreditando tanto al gobierno nacional como al pueblo venezolano con informaciones falsas, difamando a los emigrantes venezolanos en otros países, en especial en los EE. UU. catalogándolos como criminales y dándoles un trato despectivo, al compararlos con los criminales del "Tren de Aragua", debe fortalecer las alianzas estratégicas, con movimientos culturales y sociales en otros países que compartan objetivos similares, promoviendo el intercambio de ideas y experiencias, en especial la cultura popular, expresada en los grupos de tambores y el folklore tradicional, respaldando las iniciativas locales, ofreciendo recursos y visibilidad.

El uso de la innovación y las tecnologías digitales, como herramientas para la educación, la difusión cultural y la organización comunitaria; facilita el acceso a la información y la participación, fomentando la creación de contenidos digitales que reflejen la realidad cultural y social del país, al adaptarse a las nuevas formas de comunicación.

Otro aspecto a resaltar es la resiliencia ante conflictos, promocionando la paz, incluyéndola en la narrativa cultural, con mensajes de paz y reconciliación, buscando unir a las comunidades en lugar de dividir las, adaptándola a cambios, siendo flexible y adaptable a los cambios en el contexto geopolítico, y ajustando las estrategias culturales según sea necesario.

Podemos finalizar diciendo que, fortalecer la revolución cultural en un mundo en conflicto, implica un compromiso constante con la educación, la identidad, la participación y el arte. Al hacerlo, se puede construir una sociedad más resiliente y cohesionada, capaz de enfrentar los desafíos globales y promover un cambio positivo desde sus raíces culturales. •



Un mundo convulsionado ante nuevo orden mundial

# ¿Lo de Siria en Venezuela?



**A diferencia de Siria, el Estado, el Gobierno Bolivariano, tiene pleno control de todo el territorio. Que a diferencia de Siria, donde Turquía e Israel han tenido influencia decisiva en el respaldo a fuerzas militarizadas opositoras a Al Assad, difícilmente los gobiernos de Brasil y Colombia, quieran involucrarse en una situación de esa naturaleza**

Eduardo Cornejo de Acosta

**A**lguien, o algunos, no cesan en su tarea de embochinchar el planeta. Lo venimos diciendo. Aunque suene reiterativo es necesario recordarlo, todos los sucesos de importancia en el planeta, sobre todo en estos días que son más frecuentes y peligrosos, se deben al emerger de un nuevo orden mundial.

En todos los rincones se ven conflictos políticos, armados. La gobernanza mundial está en crisis. También el derecho público internacional.

El orden mundial que dejó la Segunda Guerra Mundial se resquebrajó, al igual que sus instituciones. Así las cosas, se dan pequeños y grandes conflictos; son locales, regionales, pero todos tienen repercusión mundial.

Ya hemos hablado de la guerra entre Rusia y la OTAN en suelo ucraniano. También la agresión de Israel contra sus vecinos en el Medio Oriente.

Hay inestabilidad en Corea del Sur, Moldavia, Georgia, Rumania. Trump prosigue sus amenazas contra México y Canadá.

Alguien corta cables submarinos en el Báltico para afectar la comunicación en Alemania, Finlandia, Suecia.

Existe una campaña de agresión psicológica contra Venezuela en las redes sociales y por la corporatocracia mediática global, buscando ablandar su gobierno y sus fuerzas armadas, que, por cierto, ya llevan muchos años enfrentándola, lo que les da experiencia en este tipo de situaciones. En fin, se vive un estado de crispación.

Para los gobiernos y políticos que no tienen claridad en que rumbo seguir, para los que no tienen soberanía e independencia, como en Canadá, les resultara difícil salir airosos en esta nueva realidad.

Para los coherentes, que tienen firmeza y valiosas alianzas, que tienen mejor cohesión social y recursos, habrá mejores posibilidades de afrontar el emergente pa-

norama.

Mientras tanto, los estadistas deberán seguir con mucha atención y astucia los eventos que se van presentando. Mantener la mente fría y despojarse de prejuicios para no tomar decisiones erradas, es necesario. Se requiere, además, flexibilidad analítica.

Es lo que se requiere, por ejemplo, para ver el tema de Siria.

En dicho país árabe, el domingo 8 de diciembre, milicias armadas provocaron la salida del gobierno de Bashar al Assad, tomaron Damasco, la capital del país y liberaron los presos de la cárcel de Saydnaya, una de las mayores de la capital.

Así las cosas, el ex mandatario, quien estuvo al frente del país por 24 años, salió del país con rumbo a Rusia.

Dmitri Peskov, vocero del Kremlin, manifestó que fue el propio Vladímir Putin quien determinó otorgarle asilo político a Bashar al Assad.

Peskov dijo que Rusia está firmemente comprometida

con mantener el diálogo sobre Siria en la región.

"Estamos dialogando con otros Estados de la región, también sobre los asuntos sirios. De hecho, en Siria ahora habrá un período muy difícil asociado a la inestabilidad y, por supuesto, es muy importante mantener el diálogo con todos los países regionales en este sentido", agregó.

Según dijo, "lo ocurrido en Siria sorprendió probablemente a todo el mundo, y Rusia no fue una excepción".

Como es lógico, se prevén transformaciones e inestabilidad, por lo cual se necesitará tiempo para ver con mayor certeza como quedará la situación.

Volviendo a Peskov, dijo que el Ejército ruso está tomando las medidas necesarias para garantizar la seguridad de sus bases militares en Siria.

Consultado sobre si mantendrían contingentes militares en Siria, respondió que "era prematuro hablar de ello todavía. En cualquier caso, todo esto es un tema de

discusión con quienes estarán en el poder en Siria".

Cuando le preguntaron si Rusia había conversado con Turquía sobre el tema, aseveró que "están dialogando con otros Estados de la región, también sobre los asuntos sirios. De hecho, en Siria ahora habrá un período muy difícil asociado a la inestabilidad y, por supuesto, es muy importante mantener el diálogo con todos los países regionales en este sentido. Tenemos la firme intención de hacerlo, consultaremos y analizaremos".

Por su parte, el gobierno turco calificó la caída de Bashar al Assad como "el comienzo de una nueva era".

"Los acontecimientos en Siria nos han dado un rayo de esperanza. Esperamos que los actores internacionales, especialmente la ONU, tiendan la mano al pueblo sirio y apoyen el establecimiento de una administración integradora. Estamos dispuestos a prestar el apoyo necesario para ello", expresó Hakan Fidan, ministro de Exteriores.



Y es aquí donde empiezan las especulaciones, hipótesis, respecto a las causas y gestores del evento.

Desde la óptica de Ignacio García Valdecasas, analista internacional y embajador de España, "la caída del régimen Al Assad ha sido llevada a cabo por Turquía con el apoyo de Israel, reconocido oficialmente por el presidente turco, Erdogan, por no haberle dejado intervenir en los asuntos internos de Siria. La confesión de Erdogan confirma la sospecha de que la ayuda de los rebeldes sirios caía en manos de las milicias yihadistas", dijo.

El analista plantea la interrogante de "¿cómo es posible que un ejército sirio de 200 mil personas que ha estado en guerra durante diez años, no haya planteado ninguna batalla a los yihadistas?"

Cree que esta situación pareciera más "una transición pacífica como cuando hay unas elecciones, más que de un ataque. Se habla incluso de un golpe de Estado pactado. Es muy extraño todo".

Va más aún en sus hipótesis, cree que la operación de Turquía en Siria no podría haberse llevado a cabo sin el consentimiento y la ayuda de EEUU, que tiene miles de soldados en una base militar en Siria para luchar, supuestamente, contra el estado islámico.

Recuerda Valdecasas que Washington "está apropiándose indebidamente de un recurso sirio en los últimos diez años, enviando ese petróleo a Israel".

Miguel Ángel Temprano, experto geopolítico y geoeconómico, declaró en Negocios TV que "Turquía es clave en la crisis en Siria: ha desinformado a Irán para frenar a los kurdos. Siria no juega ningún papel, pero geográficamente su posición es muy crítica, porque aportaba el único puerto mediterráneo a Rusia y era un corredor necesario para que Irán suministrase a sus milicias como la de Hezbolá armas y material bélico".

Temprano recuerda que Siria es un país eminentemente suní y quien gobernará ahora es un grupo que pertenecía a Al Qaeda y ha evolucionado, pero el nuevo gobierno no permitiría abrir el corredor armamentístico.

Claro, en Oriente Medio el tema religioso resulta un factor determinante al momento de dilucidar temas políticos.

Aquí cobran relevancia las declaraciones de Abbas Araqchi, ministro de Asuntos Exteriores de Irán, quien reveló como las fuerzas de seguridad iraníes, también las sirias, "fueron plenamente conscientes de los movimientos de grupos armados en la región de Idlib y esta información fue transmitida al gobierno y al ejército sirios. Lo sorprendente fue la incapacidad del ejército sirio y la inesperada velocidad de los acontecimientos".

Conforme informaron medios iraníes, una de las personas que abordó el tema con Bashar al Assad fue el general de brigada retirado Alí Lariyaní, exjefe del Consejo Supremo de Seguridad Nacional iraní.

Trascendió que durante la conversación, y conforme a la información recibida, Al Assad se mostró sorprendido y decepcionado por el desempeño de su ejército.

"Esto demostró que ni siquiera en el Gobierno sirio había un análisis detallado de la situación en el ejército. En mi opinión, el ejército sirio estuvo involucrado en una guerra psicológica, al tiempo que perdía en el campo de batalla real. La propaganda generalizada y la política de los medios contribuyeron a una reducción de las motivaciones en el ejército y llevaron a la falta de una resistencia seria por parte de este", afirmó el canciller persa.

Manifestó que Teherán siempre estuvo por propiciar el diálogo entre el gobierno sirio y la oposición, a los que calificó como "grupos compuestos de diferentes espectros, incluyendo a grupos que operan en el norte y el sur de Siria, y que algunos se perciben como terroristas en las Naciones Unidas".

"Nunca hemos apoyado que no se negocie con la oposición", recalzó.

Pero, como dijimos en los primeros párrafos de este material, estos hechos no son aislados, no son casuales, forman parte del nuevo orden mundial que emerge, y cuyo establecimiento no será lineal, sin contratiempos.

Así, el presidente del Centro de Estudios de Oriente Medio de Moscú, Murad Sadygzade, piensa que la crisis siria no es un conflicto localizado, sino que representa un elemento más de la confrontación regional y global.

"Este conflicto es otro es-



### Estos hechos no son aislados, no son casuales, forman parte del nuevo orden mundial que emerge, y cuyo establecimiento no será lineal, sin contratiempos

cenario de confrontación global, donde la lucha por la influencia en Oriente Medio está directamente vinculada a los esfuerzos de Occidente por conservar su supremacía global. Es evidente que los países occidentales, encabezados por EE. UU. y sus aliados de Oriente Próximo, respaldan las acciones de los rebeldes, los grupos de oposición y otros grupos armados en Siria para lograr sus objetivos geopolíticos en la región", manifiesta.

Entre los objetivos, según dijo, está perjudicar los intereses de Rusia en la región. "Al actuar como un aliado clave de Al Assad y forjar relaciones exitosas con varios Estados de Oriente Medio, Rusia se había convertido en un actor crítico en esta área estratégicamente vital, por lo que Occidente, encabezado por Washington y Londres, expresó durante la última década su descontento con la creciente influencia de Moscú en la región", meditó.

Cree que "si bien esto podría verse como un golpe a Moscú, sería inexacto sugerir que esto altera significativamente la estrategia más amplia de Rusia en Oriente Medio o sus relaciones con los socios regionales".

Coincide con otros análisis en que la caída de Al Assad representa un debilita-

miento significativo de Irán, que pasó años construyendo su influencia mediante su alianza con Siria, ya que Teherán consideraba a la república árabe como un eslabón vital en el Eje de la Resistencia contra Israel, que abarca a Líbano, Yemen y grupos palestinos.

"Siria servía como un centro logístico crucial de Irán para armar a Hezbolá y proporcionar apoyo político y económico, pero la toma de Damasco por los milicianos de la oposición armada destruye estas cadenas de suministro", expresó.

Pero, además, sacando provecho a la coyuntura, Israel invadió la llamada zona de amortiguación en los Altos del Golán y va ocupando más territorio en el sur de Siria.

A propósito, durante una rueda de prensa, en Nueva York, el secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, dijo que la entrada del ejército israelí en la zona desmilitarizada de los Altos del Golán sirios supone una violación del acuerdo territorial entre ambos países, que data de 1974.

«Creemos que esto supondría una violación del acuerdo de 1974, y los acuerdos no deberían violarse», acotó.

Claro, todos lo sabemos, hoy en día lo que diga la ONU, su secretario general, resulta irrelevante.

A propósito, todos quienes se someten a los designios del hegemon, quienes odian a los gobiernos soberanos, independientes, hicieron una fiesta con la situación en Siria. Es más, vaticinan, sin asidero real, ni análisis serio, que vendrán otros derribos.

Así, en Venezuela, los opositores al Gobierno Bolivariano hacen planes sin tener en cuenta, por ejemplo, que

a diferencia de Siria, el Estado, el Gobierno Bolivariano, tiene pleno control de todo el territorio. Que a diferencia de Siria, donde Turquía e Israel han tenido influencia decisiva en el respaldo a fuerzas militarizadas opositoras a Al Assad, difícilmente los gobiernos de Brasil y Colombia, quieran involucrarse en una situación de esa naturaleza.

Los países vecinos tienen mucho temor a un desborde del problema migratorio en la región.

A diferencia de Siria, las fuerzas de seguridad, sobre todo los entes de inteligencia, vienen anticipándose y neutralizando los planes de sus adversarios.

Sumemos el nivel de alianzas que tiene Venezuela con potencias como China, Rusia. Ya hace unos años, por estos días, en diciembre del 2018, Moscú envió una flotilla de bombarderos con capacidad nuclear para respaldar a Caracas que enfrentaba las bravuconadas de Trump.

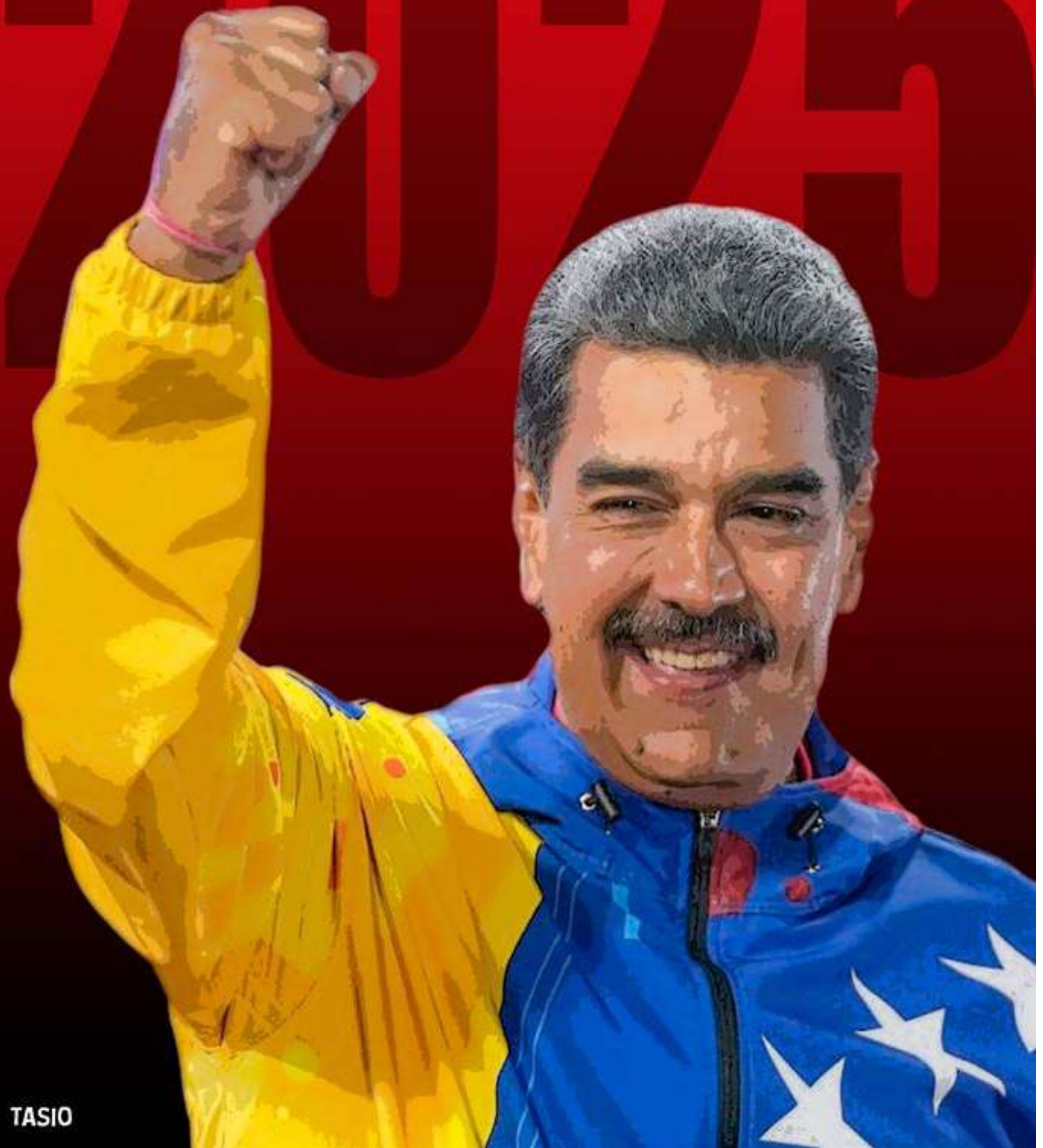
Para Rusia, China, los países BRICS, es vital que Washington no se apodere de la mayor reserva petrolera del mundo. De hacerlo podría manipular el mercado petrolero a su antojo y crear un caos en la economía de los países emergentes. Dificultaría la emergencia del nuevo orden mundial. La pelea, la guerra híbrida, se da en todo el planeta. No lo olvidemos.

Un detalle adicional, no sabemos si Trump quiera meterse en otro lío, abrir otro frente que se sume a los que ya tiene. Más aún, cuando dijo que pretendía acabar con todos los conflictos. Claro, siempre hay el riesgo de que Biden, antes de irse, intente dejarle otro caramelo envenenado. Esperemos que no. •

@CUATROFWEB



10 Años  
SEMANARIO  
CUATRO F



TASIO